

Mucho líder

El BM Ciudad Real amplía su ventaja en la tabla con una exhibición defensiva ante el CAI

27	21
BM CIUDAD REAL	CAI BM ARAGÓN
<p>SIETE INICIAL Hombrados (7 paradas) Davis (1) Parrondo (3, 2 p.) Metlicic (6) Morros (3) Entrerríos Evdokimov (1)</p> <p>TAMBIÉN JUGARON Srebik (11 paradas) Dinart Abalo (2) Chema Rodríguez (2) Jerome Fernández (1) Gull (3, 2 p.) Aginagalde (5)</p>	<p>SIETE INICIAL Pablo Hernández (14 paradas) Stankovic (1) Grebenar (4) Larsson (5, 1 p.) Cartón (2) Arrhenius (2) Stojanovic (1 p.)</p> <p>TAMBIÉN JUGARON Koch-Hansen (1) Maqueda (1) Prendes (2) Ruiz Casanova Sorli (2) Sifré</p>

LOS ARBITROS



García Mosquera (Galicia) y Ríos Martín (Madrid). Excluyeron por el BM Ciudad Real a Dinart, Davis y Entrerríos, y por el CAI a Arrhenius (3, descalificado en el minuto 57), Stojanovic (2) y Maqueda.

LOS PARCIALES



1-1, 5-4, 7-6, 10-8, 12-11, 15-13 (descanso); 17-14, 21-15, 24-18, 26-20 y 27-21.

INCIDENCIAS

Novena jornada de la Liga Asobal. Pabellón Quijote Arena con unos 3.500 aficionados. El técnico visitante, Mariano Ortega, fue recibido con aplausos por la afición de Ciudad Real. Se guardó un minuto de silencio por la muerte de Juan Diego López-Rolando, fundador de la peña El Megáfono. Asistió al palco el presidente de la Federación Española, Juan de Dios Román.



EL MEJOR



PETAR METLICIC. El permiso del club y su estancia en Croacia le han venido de maravilla. El balcánico confirmó ayer su gran momento de forma con una actuación casi perfecta. Lanzó con confianza, anotó seis goles y fue el mejor de los suyos. Sobresaliente.

MANUEL ESPADAS / CIUDAD REAL
 El BM Ciudad Real no falló. La de anoche era una ocasión excelente para darle otra vuelta de tuerca a su ya de por sí consolidado liderato. Era el segundo, el CAI Aragón de Mariano Ortega, el que visitaba el Quijote Arena. Sólo un punto les separaba en la clasificación, pero desde ayer ya son tres. Tres jugosos puntos que sustancian el verdadero colchón del que disfrutaba el líder sobre su más peligroso rival, el Barcelona. Con todos los respetos para el CAI.

Los maños dieron una buena imagen, lo intentaron, pero no pudieron frenar el ímpetu del campeón, ante el que terminaron hincando la rodilla y pidiendo clemencia en una segunda parte en la que la defensa local fagocitó las ideas de los aragoneses. Sólo cierta relajación del BM Ciudad Real impidió que el duelo entre primero y segundo terminara en otra goleada. Tampoco se la hubiera merecido el hasta ayer invicto de la competición. El 27-21 final satisfacía a todos, en términos generales.

El primer periodo fue igualado, con dos equipos sobre la pista sabedores de lo que había en juego. Los dos mejores de la Liga Asobal hasta la fecha, y lo demostraron con un derroche de intensidad, ganas, rapidez y calidad, mucha calidad. Ciudad Real y CAI brindaron un bello espectáculo a los aficionados, que disfrutaron de una primera media hora de juego muy atractiva y, sobre todo, preñada de incertidumbre.

Porque aunque los de Talant intentaron abrir brecha en el marcador en varias ocasiones, nunca pudieron romper el partido. Con un siete inicial en pista inusual, con Entrerríos en el central y Morros en ataque por la izquierda, y sin cambios en la transición defensiva, los manchegos llevaron la iniciativa en el electrónico, pero con rentas que nunca superaron el par de goles. Petar Metlicic, al que el permiso del club parece haberle sentado de fábula, llevó la voz cantante en el primer cuarto de hora, autor de cuatro golazos. Pero en el CAI contestaba Larsson, el sueco ex del Kiel que dejó sobre la pista del Quijote Arena grandes dosis del jugador de alto nivel que es.

Además, Mariano Ortega, emulando a Talant Dujšebaev, tenía planificada la batalla con miras a largo plazo. También al cuarto de hora de juego empezó a rotar al equipo y no dudó en sentar a sus mejores hombres en ataque, Larsson, Stankovic y Grebenar. Quería dosificar fuerzas, guardar energías para el segundo acto. En



Aginagalde fue uno de los destacados en el partido de ayer. / FOTOS: RUEDA VILLAYERDE

resumen, no descartaba ganar el partido. Tras unos minutos llenos de imprecisiones, rozando el corral, los dos conjuntos recuperaban las formas para llegar al descanso con un ajustado 15-13. El CAI estaba muy vivo.

EN TROMBA. Pero la segunda mitad arrancaría de un modo muy diferente. Con Sterbik en la portería, Talant también cambió un par de piezas en el siete inicial, apostando por Chema y Abalo. Variantes tácticas con resultados excepcionales.

En un visto y no visto, los manchegos sometieron a su rival a una intensidad defensiva brutal, desquiciante, ante la que los de Ortega

nada pudieron hacer. Un parcial de salida de 6-1 (21-15, min. 38) obligaba al técnico cántabro a solicitar tiempo muerto. Pero ya era tarde.

Tan sólo el cambio de velocidad de los locales, que redujeron de la quinta a la cuarta, permitió una pequeña reacción del CAI. Nueve minutos sin marcar para estrechar el resultado a 24-20, después de haber disfrutado de una máxima renta de siete goles (24-17). Pero entonces emergió la gigantesca figura de Sterbik, ese español nacido en Serbia que, junto con Metlicic, protagonizó un triunfo más de un líder sólido, efectivo, espectacular cuando quiere, y práctico en otras ocasiones. Mucho líder para el CAI.